

El legado político de Asbed Aryan

Mónica Santolalla

La palabra política ha tenido una acogida no carente de prejuicios en el mundo psicoanalítico. Freud la ubicó en el territorio de lo imposible y con ese giro nos lega explorar un terreno de fértil incompreensión.

Se pueden distinguir distintas direcciones transitadas para pensar la enigmática atracción entre política y psicoanálisis: una de las perspectivas más conceptualizadas ha sido para situarse frente al malestar en la cultura.

Otra perspectiva, más ejecutada que teorizada se constata al nivel de la vida institucional y por lo tanto todo lo relacionado con las políticas de las instituciones analíticas y las historias no carente de tropiezos de nuestras instituciones, herederas y componentes de la que el mismo Freud fundara.

Otro de los vértices recorrido por el sustantivo política se vincula al nivel de la clínica y la transmisión del oficio de analista en sus diferentes aspectos: la dirección de la cura, la interpretación, el final del análisis.

En esta oportunidad que deseo referirme al legado político de Asbed Aryan, me interesa explorar este segundo derrotero, es decir, todo lo que se relaciona con la política del analista dentro de sus instituciones, cuando el sustantivo *política* se encarna para instituir lo vivo, pues como bien señala Pierre Legendre (1996) las instituciones son un fenómeno de vida, e instituir lo vivo es un hecho de discurso, lo vivo hablante.

Conjeturo que la lucha armenia y su diáspora no estuvieron ausentes para que Asbed encarnara, junto con muchos colegas de América Latina, la obra genealógica que comporta fabricar los vínculos institucionales para que FEPAL, en tanto institución que estaba en carácter instituyente, cobrara existencia y fuerza de trabajo.

La introducción de la política dentro del discurso psicoanalítico, es decir, todo lo concerniente a la posición de los analistas en las organizaciones psicoanalíticas, en la organización internacional que derivó de Freud y en general dentro de toda institución de carácter psicoanalítico es una tarea de ligaduras genealógicas.

Esta segunda manera de entender la política en el psicoanálisis también abarca la relación de los analistas con sus colegas, los estudiantes, los pacientes y el público en general.

Nunca le pregunté a Asbed que pensaba del psicoanálisis de la política o de la política del psicoanálisis, sin embargo, algo de la operación genealógica que conlleva la herencia se desplegó y fue lo que nos transmitió con absoluta humildad y generosidad a Víctor Guerra y a mí allá por el año 2014, poco antes que asumiéramos la coordinación de infancia y adolescencia de FEPAL.

Asbed había coordinado el área de niñez y adolescencia, en los tiempos fundantes de la Federación Psicoanalítica de América Latina, y fundamentalmente había creado y sostenido los *encuentros interregionales de niñez y adolescencia* de psicoanalistas latinoamericanos, dispositivo, en aquel momento novedoso, que propiciaba un acontecimiento clínico, donde la extranjería, posición deseable para el ejercicio del psicoanálisis, se tornaba en la protagonista.

Al comenzar el proceso instituyente de los encuentros interregionales, Asbed había iniciado, quizás inadvertidamente, una otra huella política en la federación de América Latina, huella trazada con la tercera acepción del sustantivo política al que me refería en el comienzo de este texto y que alude a la clínica y la transmisión del oficio de analista en sus diferentes aspectos.

En esta otra perspectiva de la política, anidan nuevos enfoques al ejercicio de la clínica con la otredad. Enfoques, que Mariano Horenstein (2020) diferencia de las teorías y que Asbed incursionara y propiciara al realizar el movimiento instituyente de los ahora ya instituidos *encuentros interregionales*.

Estos encuentros entre regiones geográficas de la federación de Latinoamérica resultan más íntimos, diferenciados de los grandes congresos y han ido adquiriendo nuevos nombres y dimensiones con el paso de los años.

Encontré en un texto de Jacques Alain Miller (2017) algunos interrogantes que complejizan el legado político de Asbed Aryan y que sitúan su herencia no tanto como un punto de llegada sino como un camino de búsqueda: "¿Hay principios políticos que pueden deducirse válidamente de una sucesión de eventos históricos? ¿Hay cualquier consejo que podría inspirarnos? ¿Hay lecciones que podrían inspirarnos en la conducta de cosas por venir?"



Sin dudas, Asbed y su derrotero político fue inspirador, crítico y criticado, ejerció el poder pero no lo llevó a su bolsillo y asumió digno la retirada para que nuevas generaciones pudieran continuar buscando esos restos en lo instituido, motor de nuevos movimientos instituyentes.

Asbed... gracias.

REFERENCIAS

- Aryan, A. & Moguillansky, C. (2009). *Clínica de adolescentes*. Buenos Aires: Teseo.
- Horenstein, M. (2020). *Brújula y diván. El psicoanálisis y su necesaria extranjería*. Córdoba: Viento de fondo.
- Legendre, P. (1996). *El inestimable objeto de la transmisión*. México: Siglo veintiuno editores.
- Miller, J-A. (2017). Recuperado de <https://radiolacan.com/es/podcast/resonancias-del-seminario-de-politica-laciana-de-jacques-alain-miller-en-turin/3>